

Socioemotional Competences in Early Childhood Elements for a Pedagogical Proposal

Competencias Socioemocionales en la Primera Infancia Elementos para una Propuesta Pedagógica

Nathalia Castañeda¹

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-5240-5293>

Ana María Gutierrez Ruiz²

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-4300-8279>

Abstract: The document presents the results of the background search and tracking phase within the framework of an investigation aimed at designing a pedagogical strategy for the cultivation and development of socio-emotional competencies in early childhood. With a qualitative approach, through archival work, the justification of the proposal has led to two fundamental results: firstly, to explain the importance of cultivating and developing socio-emotional competencies in early childhood; secondly, to analyze the relationship between the emotional component and the dimensions of child development established by the curriculum guidelines of the Ministry of National Education for Early Childhood. It is concluded that there is a vast field to explore regarding the development and strengthening of socio-emotional competencies in early childhood, and that new research should not only address the socio-affective dimension but also be able to integrate the designed strategies with new teaching and learning methodologies for 21st century education.

Keywords: Social and emotional skills, Child Development, Socioemotional Dimension, Active Learning Methodologies, Early Childhood.

Resumen: El presente documento expone los resultados de la etapa de búsqueda y rastreo de antecedentes en el marco de una investigación cuyo propósito es el diseño de una estrategia pedagógica para el cultivo y desarrollo de las competencias socioemocionales en la primera infancia. Con un enfoque cualitativo, mediante el trabajo de archivo, la fundamentación de la propuesta ha permitido llegar a dos resultados fundamentales: primero, explicar la importancia del cultivo y desarrollo de las competencias socioemocionales en la primera infancia; segundo, analizar qué relación tienen el componente emocional y las dimensiones del desarrollo infantil establecidas por lineamientos curriculares del Ministerio de Educación Nacional para la Primera Infancia. Se concluye que existe un vasto campo por explorar en lo referente al desarrollo y fortalecimiento de competencias socioemocionales en la primera infancia, y que las nuevas investigaciones no solamente deben ser capaces de atender la dimensión socioafectiva sino que además pueden articular las estrategias diseñadas con las nuevas metodologías de aprendizaje y enseñanza para la educación del siglo XXI.

Palabras clave: Competencias Socioemocionales, Desarrollo Infantil, Dimensión Socioafectiva, Metodologías Activas de Aprendizaje, Primera Infancia.

Introducción

La competencia socioemocional se refiere a las habilidades que permiten a las personas comprender, expresar y regular sus emociones, establecer y mantener relaciones positivas con los demás, tomar decisiones informadas y resolver problemas, manejar conflictos de manera pacífica y mostrar empatía hacia los demás. Estas competencias son fundamentales para el adecuado desarrollo de los niños, ya que les proporcionan las herramientas necesarias para enfrentar situaciones difíciles, establecer relaciones saludables y cooperar eficazmente en su entorno social. Las actitudes emocionales y cognitivas que facilitan la interacción social y la formación de vínculos interpersonales se incluyen en el componente socioemocional del desarrollo infantil

¹Estudiante del programa de Licenciatura en Educación Infantil de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Miembro del grupo de estudio Aprender a Preguntar, Preguntar para Aprender.

² Estudiante del programa de Licenciatura en Educación Infantil de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Miembro del grupo de estudio Aprender a Preguntar, Preguntar para Aprender.

Es fundamental establecer una base sólida para el crecimiento continuo de la competencia socioemocional en la infancia, ya que esta dimensión se desarrolla de manera constante.

Por otra parte, la relación entre las relaciones emocionales y las dimensiones del desarrollo infantil establecidas por los lineamientos curriculares del Ministerio de Educación Nacional para la primera infancia, es importante destacar que las relaciones emocionales están estrechamente vinculadas a la inteligencia emocional de los seres humanos. Esta habilidad permite una comunicación asertiva con las personas que nos rodean y, al mismo tiempo, contribuye al desarrollo de habilidades socioemocionales relacionadas con la toma de decisiones, la gestión de conflictos, la expresión emocional y el conocimiento de las emociones.

Estas relaciones emocionales, junto con las dimensiones establecidas por el Ministerio de Educación Nacional para la primera infancia, desempeñan un papel fundamental en el desarrollo integral del niño durante su primera etapa de crecimiento. Según el Ministerio de Educación Nacional, en la dimensión socioafectiva, "el niño va logrando su desarrollo afectivo a través de esta emotividad y sus diferentes manifestaciones, de la misma forma como las otras personas, especialmente los más cercanos y significativos para él, como docentes, adultos, amigos, las asumen y le ayudan a vivirlas" (Pág. 18). Esta dimensión, en relación a las relaciones emocionales, abarca la expresión y reconocimiento de emociones, la empatía, la gestión de conflictos, la toma de decisiones, entre otros aspectos. Facilita el desarrollo de habilidades sociales que permiten al niño interactuar en entornos familiares, educativos y sociales de manera frecuente, fomentando experiencias positivas que fortalecen su bienestar emocional.

Desde la dimensión cognitiva, se observa el uso del lenguaje como una herramienta que permite a los niños identificar, procesar y comunicar información sobre el entorno en el que están desarrollando sus habilidades emocionales. En lo que respecta a la dimensión comunicativa, su énfasis radica en la expresión de ideas, conocimientos, sentimientos, emociones y otros aspectos. Las relaciones emocionales facilitan que el niño se comunique acerca de cómo se siente, comprendiendo y expresando sus emociones a través de una comunicación asertiva con las personas de su entorno.

En cuanto a la dimensión estética, se relaciona con la creación de un entorno emocional seguro y enriquecedor en el que el niño puede desarrollar un conocimiento intrapersonal, fomentando actitudes de confianza, autorregulación, autoestima, entre otros aspectos. Finalmente, en la dimensión ética, el desarrollo de relaciones en este contexto permite fomentar interacciones emocionales positivas y éticas, basadas en valores y principios justos.

Los métodos de aprendizaje activo se presentan como una estrategia pedagógica innovadora para fomentar la participación activa de los niños en el proceso de aprendizaje, lo que aumenta su motivación y creatividad. A través de estas técnicas, los niños pueden experimentar, explorar, interactuar y reflexionar sobre sus experiencias, lo que les ayuda a desarrollar sus habilidades sociales y emocionales. Desde el nacimiento hasta los 6 años, el cerebro es altamente maleable, lo que permite el desarrollo de estas habilidades durante este período. Es esencial comprender cómo los métodos de aprendizaje activo pueden contribuir al desarrollo de habilidades socioemocionales en niños pequeños, ya que esto puede mejorar su salud y calidad de vida.

Problema de investigación

La educación en la primera infancia es una de las etapas más cruciales, ya que en esta etapa se desarrollan habilidades y aprendizajes que abarcan aspectos sociales, emocionales, cognitivos y físicos durante el desarrollo infantil.

El Ministerio de Educación Nacional establece diversas dimensiones, que incluyen la ética, estética, corporal, cognitiva, comunicativa, espiritual y socioafectiva. Esta última dimensión destaca por su importancia en el trabajo educativo en el contexto posterior a la pandemia. La falta de un documento o política oficial que especifique las competencias socioemocionales y estrategias más adecuadas para la educación en la primera infancia plantea la siguiente pregunta: ¿Qué estrategias pedagógicas pueden diseñarse para el cultivo y desarrollo de las competencias socioemocionales en la primera infancia?, el cual tiene como objetivo general: el diseño de una estrategia pedagógica para el cultivo y desarrollo de las competencias socioemocionales en la primera infancia. Como objetivos específicos primero se pretende explicar la importancia del cultivo y desarrollo de las competencias socioemocionales en la primera infancia, segundo analizar qué relación tienen las relaciones emocionales con las dimensiones del desarrollo infantil establecidas por lineamientos curriculares del Ministerio de Educación Nacional para la primera infancia, tercero identificar un enfoque de educación emocional pertinente y válido para la primera infancia y cuarto explorar las diferentes metodologías de aprendizaje y enseñanza para la sociedad del siglo XXI.

Diseño metodológico de la investigación

La investigación que estamos llevando a cabo se enmarca dentro del diseño no experimental, adoptando un enfoque transversal y descriptivo. Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), el propósito de este diseño es describir y analizar las variables en un único punto temporal.

La naturaleza del método de investigación es de carácter documental, tal como señalan Reyes y Carmona (2020). Este enfoque se centra en la búsqueda y rastreo de antecedentes y documentos relacionados con el tema de investigación. Se emplea este método porque facilita la recopilación de información acerca de las competencias socioemocionales y la identificación de estrategias o metodologías de aprendizaje que fomenten el desarrollo de estas competencias en la primera infancia.

La investigación que estamos llevando a cabo se enmarca en el paradigma interpretativo, con un enfoque cualitativo. Esto se debe a que se pretende analizar la relación entre el componente emocional y las dimensiones del desarrollo infantil, centrándose en la comprensión de las competencias socioemocionales en la primera infancia.

Para llevar a cabo este estudio, utilizamos la técnica de trabajo de archivo, que consiste en rastrear la literatura y tomar notas sobre el trabajo y desarrollo de la dimensión socioafectiva, junto con las estrategias metodológicas que faciliten el desarrollo socioemocional durante la primera infancia.

El propósito de la investigación es comprender la importancia del fomento y desarrollo de las competencias socioemocionales en la primera infancia, además de analizar la relación entre el componente emocional y las dimensiones del desarrollo infantil. Para lograr esto, se emplean instrumentos de análisis de documentos, que incluyen una revisión bibliográfica para examinar las relaciones emocionales con las dimensiones del desarrollo infantil definidas en los lineamientos curriculares del Ministerio de Educación Nacional. Este proceso implica la revisión del contenido de los documentos con el fin de identificar temas o cualquier información relevante para la investigación.

Marco teórico:

Competencias socioemocionales: Jean Piaget (1984) enfatizó la importancia del aprendizaje emocional en el desarrollo cognitivo de los niños, lo que ha dado un impulso a la idea de competencia socioemocional en años recientes. Piaget (1984) sostuvo que el equilibrio emocional es esencial para el aprendizaje significativo, ya que permite a los estudiantes construir relaciones interpersonales positivas y gestionar eficazmente sus emociones. Asimismo, destacó que las escuelas representan el entorno óptimo para el desarrollo de estas habilidades, ya que es allí donde los niños se integran y aprenden a convivir.

Daniel Goleman (1996), una figura destacada en el campo de la investigación sobre la competencia socioemocional, contribuyó a popularizar la noción de inteligencia emocional. Según Goleman (1996), la inteligencia emocional se refiere a la capacidad de identificar, comprender y procesar tanto las propias emociones como las de los demás.

Goleman (1996) argumenta que las habilidades sociales, como la empatía y la cooperación, que son fundamentales para el éxito tanto en el entorno escolar como en el laboral, se desarrollan a través del cultivo de la inteligencia emocional. Salovey y Mayer (1990) propusieron un modelo de inteligencia emocional que se basa en cuatro elementos: percepción y expresión emocional, apoyo al pensamiento y comprensión emocionales, lo que resulta ser un enfoque esencial para el estudio de la competencia socioemocional. Estos autores sostienen que la gestión positiva de las emociones y la regulación emocional adecuada nos capacitan para tomar decisiones acertadas y lograr mejores resultados, tanto en nuestra vida personal como en la académica. Por último, pero no menos importante, debemos reconocer a Peter Salovey y John D. Mayer (2000), quienes identificaron cinco habilidades que componen la inteligencia emocional: gestión emocional, comprensión y reconocimiento de las emociones, así como su uso.

En resumen, hemos observado que el cultivo de habilidades socioemocionales es esencial para la formación integral de un individuo. Varios autores han destacado su importancia, subrayando que el equilibrio emocional, la empatía, la inteligencia emocional y la regulación de las emociones son habilidades fundamentales para el desarrollo social y académico adecuado de una persona. Por lo tanto, las escuelas deben diseñar entornos de aprendizaje que integren estas competencias, permitiendo a los estudiantes adquirir habilidades sociales y emocionales que les serán útiles en su vida cotidiana.

Desarrollo Infantil: El desarrollo infantil es un proceso que abarca múltiples aspectos, como el desarrollo físico, cognitivo, emocional y social de un niño. A lo largo de las últimas décadas, diversos autores han investigado y teorizado sobre este tema, proporcionando información valiosa y ampliando nuestra comprensión del desarrollo infantil.

Jean Piaget (1984) es uno de los autores más influyentes en el campo del desarrollo infantil. Propuso una teoría del desarrollo cognitivo que hoy en día es ampliamente aceptada, y la presentó en su libro 'La educación

del conocimiento en los niños'. Esta teoría incluye varias etapas, como las actividades sensoriomotoras, las actividades preoperatorias, las actividades concretas y las actividades formales. Piaget enfatizó el valor del juego como una forma de aprendizaje para los niños, así como la importancia de la interacción social y el equilibrio cognitivo para un crecimiento saludable.

Lev Vygotsky (2000) es otro autor contemporáneo que ha contribuido significativamente al campo del desarrollo infantil. En su libro 'El desarrollo de procesos psicológicos superiores', Vygotsky se centra en cómo la cultura y la sociedad influyen en el desarrollo cognitivo de los niños. Su teoría del desarrollo próximo sostiene que los niños pueden realizar tareas más desafiantes con la ayuda de adultos o compañeros más experimentados.

Erik Erikson es un autor de gran relevancia que ha sido citado en numerosos estudios sobre el desarrollo infantil. En su obra 'Infancia y sociedad', Erikson presentó una teoría del desarrollo psicosocial que explica cómo las experiencias sociales y emocionales influyen en la formación de la personalidad.

En resumen, el desarrollo infantil es un fascinante y complejo tema de investigación que ha sido minuciosamente examinado y perfeccionado por destacados autores. Nuestra comprensión de cómo los niños crecen y cambian en diferentes aspectos de la vida se enriquece a través del análisis teórico y empírico. Es importante destacar que el trabajo de estos autores ha allanado el camino para futuras investigaciones en el campo del desarrollo infantil, y los profesionales y educadores continúan encontrando valor y beneficio en sus contribuciones.

Dimensión Socioafectiva: El componente socioafectivo de la educación es un tema fundamental, ya que se enfoca en la formación integral de los estudiantes y en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En este contexto, se desarrollan las capacidades y habilidades necesarias para fomentar una convivencia pacífica y próspera en la sociedad. Daniel Goleman (1996), uno de los pioneros en abordar este tema, subrayó la importancia de las habilidades socioemocionales en el desarrollo humano en su libro 'Inteligencia Emocional'. Goleman sostiene que la empatía y la capacidad de reconocer y gestionar las propias emociones son fundamentales para establecer relaciones duraderas con los demás y promover el bienestar social. La influencia fundamental de los profesores en el aprendizaje de los estudiantes es de suma importancia, por lo tanto, también es crucial que sirvan como modelos a seguir en el desarrollo de estas habilidades.

Howard Gardner (2000), conocido por su teoría de las inteligencias múltiples, es un autor destacado que aborda los aspectos socioafectivos. Según Gardner, todos poseemos diversas inteligencias, incluida la inteligencia interpersonal, que abarca la capacidad de empatía, trabajo en equipo y comprensión interpersonal. Gardner sostiene que el cultivo de esta inteligencia es fundamental para la construcción de relaciones interpersonales sólidas, un componente clave del éxito social. Además de las contribuciones de Goleman y Gardner, es relevante destacar la teoría del apego de John Bowlby, que enfatiza los vínculos emocionales que las personas establecen desde temprana edad. Bowlby argumenta que, para que un niño pueda desarrollar habilidades sociales saludables en la edad adulta, es fundamental contar con un apego seguro, donde el niño se sienta amado, aceptado y protegido por sus figuras de apego. Según esta teoría, es fundamental crear entornos seguros y enriquecedores en el hogar y en la escuela para que los niños puedan desarrollar relaciones amorosas y saludables.

En resumen, el componente socioafectivo de la educación es de gran importancia, ya que no solo ayuda a los estudiantes a adquirir conocimientos, sino que también les permite desarrollar las habilidades sociales necesarias para relacionarse de manera armoniosa en una sociedad pacífica.

Podemos comprender la importancia de este aspecto y contamos con las herramientas necesarias para implementarlo de manera efectiva en entornos educativos, gracias a las contribuciones de autores clave como Goleman (1996), Gardner y Bowlby. Para asegurar el bienestar emocional y social de los estudiantes, es fundamental que tanto los profesores como los padres reconozcan la importancia de este aspecto y trabajen juntos para su desarrollo.

Metodologías Activas de Aprendizaje: Estas estrategias de enseñanza ponen un fuerte énfasis en la participación activa de los estudiantes en el proceso de aprendizaje, lo que aumenta su motivación y compromiso. José Ignacio Aguade es uno de los principales autores que investiga y promueve el uso de técnicas de aprendizaje activo. El autor argumenta que el desarrollo de habilidades como la resolución de problemas, el trabajo en equipo y el análisis es más importante que simplemente memorizar y repetir hechos. Los estudiantes pueden adquirir eficazmente estas habilidades a través de técnicas de aprendizaje activo, como el aprendizaje basado en proyectos y el aprendizaje cooperativo.

John Dewey es otro autor de relevancia en este tema. En su libro 'Escuelas y Sociedad', abogó por la idea de que el aprendizaje debería ser una experiencia gratificante y significativa para los estudiantes. Dewey promovió la noción de que la educación debe ser flexible, estar conectada con el mundo exterior y adaptarse a los intereses y necesidades individuales de cada estudiante. Según Dewey, el aprendizaje activo fomenta el

pensamiento crítico, la reflexión y la capacidad de tomar decisiones informadas. Por otro lado, Roger Schank sugiere utilizar los problemas como punto de partida para el aprendizaje en su libro 'Aprendizaje basado en problemas'. Schank sostiene que los estudiantes aprenden de manera más efectiva cuando deben aplicar sus conocimientos para resolver problemas reales y significativos. "El aprendizaje basado en problemas ofrece a los estudiantes la oportunidad de aplicar conocimientos en contextos relevantes y desarrollar habilidades para la resolución de problemas en lugar de presentar información de manera abstracta.

En resumen, las técnicas de aprendizaje activo son fundamentales en el campo de la educación moderna, ya que fomentan la participación activa de los estudiantes en su propia educación y les ayudan a adquirir habilidades necesarias tanto para su vida personal como profesional. Destacados escritores como José Ignacio Aguaded, John Dewey y Roger Shank han investigado y abogado por la importancia de estas técnicas, subrayando su capacidad para generar experiencias de aprendizaje enriquecedoras y relevantes para la vida cotidiana.

Primera Infancia: Según Piaget (1984), los niños atraviesan etapas de desarrollo cognitivo en los primeros años de vida que influyen en su capacidad de pensamiento y razonamiento. Piaget sostenía que el período temprano es fundamental para el desarrollo de la capacidad de razonar y tomar conciencia del mundo que nos rodea. Su investigación sobre asimilación y acomodación demuestra cómo los niños adquieren nuevas habilidades y se adaptan a diversas situaciones. Erik Erikson es un autor destacado que ha escrito extensamente sobre la infancia. Propuso una teoría del desarrollo basada en las etapas de la psicología del yo. Según su teoría, la infancia es el período en el cual los niños comienzan a experimentar una cierta confianza en el mundo exterior y en sí mismos. Erikson sostiene que los niños pueden experimentar problemas de confianza y autoestima en el futuro si no reciben la atención y el apoyo adecuados en esta etapa. Además, María Montessori, una pionera en el campo de la educación preescolar, aporta una perspectiva práctica sobre el desarrollo infantil. Montessori propuso un método basado en la autonomía y la observación del niño. Ella enfatizó la importancia de crear un entorno adecuado y estimulante para que los niños crezcan y desarrollen sus habilidades y capacidades innatas. Montessori creía que la infancia era un momento crítico para el desarrollo de habilidades prácticas de aprendizaje, coordinación motora y concentración. En resumen, la infancia es una etapa significativa en el desarrollo humano. Destacados autores en este tema, como Piaget, Erikson y Montessori, por ejemplo, respaldaron esta noción con sus teorías y métodos para estudiar el desarrollo infantil. La infancia sienta las bases para el aprendizaje y el desarrollo continuo en los niveles cognitivo, emocional y social. Podemos apreciar y reconocer la importancia de la niñez en la formación de adultos felices, saludables y exitosos al comprender y poner en práctica las teorías de estos influyentes autores.

Marco de antecedentes:

Las competencias socioemocionales en la primera infancia han sido un tema de gran interés en la era post-pandémica. Se ha reconocido que estas competencias, a lo largo de la vida, contribuyen al desarrollo de habilidades sociales fundamentales para la interacción en el entorno cotidiano, promoviendo el bienestar emocional, la identificación y comprensión de las emociones, así como la gestión de conflictos, entre otros aspectos.

Sin embargo, a pesar de la abundancia de investigaciones sobre estas competencias, todavía se evidencia la falta de un enfoque sólido, estrategias o metodologías para fortalecer estas competencias socioemocionales en la primera infancia. En este contexto de investigación, destacamos el estudio realizado por Nancy Clavo, Lesly Guevara y Ana Rafael en 2022, titulado "¿Cómo podemos potenciar las competencias socioemocionales en los niños de la primera infancia?" Este estudio se centra de manera específica en este tema y sus hallazgos arrojan nueva luz sobre perspectivas y estrategias que pueden contribuir a mejorar las competencias socioemocionales en los niños en esta etapa de desarrollo. Estos resultados ofrecen información valiosa para la formulación de enfoques más efectivos que fomenten el desarrollo de estas competencias.

Por otro lado, dos artículos que destacan claramente la importancia de la competencia socioemocional en la primera infancia son los de González y Ramírez (2020) y Torres y Rodríguez (2021). Ambos enfatizan la necesidad de desarrollar estas habilidades en los niños pequeños, ya que les permiten regular sus emociones, establecer relaciones positivas y resolver problemas y conflictos de manera apropiada. Ambos estudios sugieren intervenciones específicas para promover el desarrollo de la competencia socioemocional en los niños. González y Ramírez (2020) recomiendan estrategias pedagógicas basadas en juegos y aprendizaje activo, mientras que Torres y Rodríguez (2021) resaltan la importancia de considerar factores culturales y socioeconómicos al implementar estas estrategias. Además, ambos artículos enfatizan la importancia del apoyo emocional y el desarrollo de habilidades sociales, en particular la empatía, en el desarrollo de la competencia socioemocional. En contextos delicados, como el que se analiza en el estudio de Torres y Rodríguez (2021), la falta de recursos económicos y la influencia de factores culturales y socioeconómicos pueden tener un impacto negativo en el

desarrollo de estas habilidades en los niños. En resumen, tanto González y Ramírez (2020) como Torres y Rodríguez (2021) coinciden en la importancia de desarrollar competencias socioemocionales en la primera infancia. Estas habilidades son fundamentales no solo para la salud emocional de los niños, sino también para su desarrollo en general. Ambos estudios resaltan la necesidad de implementar estrategias de intervención que tengan en cuenta las características únicas de cada contexto y promuevan el desarrollo integral de los niños, considerando factores culturales, socioeconómicos y emocionales.

Análisis De Resultados

La importancia del cultivo y desarrollo de las competencias socioemocionales en la primera infancia tiene un impacto significativo en el desarrollo integral del niño. Esto le permite adquirir habilidades y conocimientos que lo capacitan para identificar, expresar y regular sus propias emociones, así como gestionar relaciones interpersonales de manera efectiva.

Así como mencionan Ibañez y Romero (2019), estas competencias comienzan a desarrollar habilidades que les permiten comprender información acerca de las emociones que expresan. Además, en esta etapa, se experimentan numerosas vivencias emocionales relacionadas con el entorno familiar, educativo y otros factores, lo que sienta las bases para un desarrollo integral saludable del niño. Como lo destaca Bosmediano (2021), el entorno en el que los niños se desarrollan durante sus primeros años de vida es crucial para fortalecer sus competencias socioemocionales. Un entorno positivo puede proporcionar experiencias de aprendizaje que contribuyan a las cuatro áreas en las que se basa Goleman:

Conciencia emocional: Consiste en el reconocimiento y comprensión de las propias emociones y las de los demás, junto con la comprensión de cómo influyen en la toma de decisiones.

Autocontrol: Involucra la regulación y gestión de las emociones.

Motivación: Implica el establecimiento de metas y la búsqueda de logros.

Habilidades sociales: Engloba habilidades como la comunicación asertiva y la resolución de conflictos interpersonales.

Estas habilidades ayudan al niño a desarrollar competencias que no solo influyen en su bienestar emocional, sino que también le permiten establecer relaciones positivas, lo que a su vez facilita su capacidad de aprender y adaptarse al entorno.

Para cultivar y fortalecer la dimensión socioemocional en la educación, se considera fundamental que los educadores realicen diversas actividades que fomenten el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes. Algunas de estas actividades incluyen:

1. Incluir estrategias y metodologías especiales para desarrollar competencias socioemocionales en el currículo escolar. Estas estrategias deben abordar aspectos como la empatía, la resolución de conflictos, la comunicación efectiva y otras habilidades socioemocionales.
2. Capacitar a los docentes en estrategias y métodos que promuevan el desarrollo socioemocional de los estudiantes.
3. Fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y seguro. Es esencial crear un entorno en el que los estudiantes se sientan seguros, promoviendo la inclusión, la diversidad y la participación activa de todos los estudiantes.
4. Fomentar el trabajo en grupo: Esta práctica permite a los estudiantes aprender a colaborar en equipos, comunicarse de manera efectiva, resolver conflictos y desarrollar habilidades de liderazgo.
5. Integrar el desarrollo socioemocional en todas las áreas del plan de estudios: No es suficiente centrarse únicamente en estas competencias en materias específicas; es necesario incorporarlas de manera transversal e interdisciplinaria.

En el contexto de la educación del siglo XXI, se pueden identificar varios desafíos en la dimensión socioemocional, que incluyen:

1. Limitaciones de tiempo y recursos: Integrar estrategias socioemocionales en el plan de estudios puede requerir tiempo adicional de instrucción y recursos educativos, lo que puede ser especialmente difícil en entornos rurales o con bajos recursos económicos.
2. Resistencia al cambio: Algunos profesores y padres pueden mostrar resistencia a la implementación de enfoques centrados en el desarrollo socioemocional, ya sea por falta de conocimiento o porque consideran que estos aspectos son menos importantes que las habilidades académicas.
3. Necesidad de formación docente: Los educadores necesitan recibir formación y apoyo adecuados para implementar eficazmente el desarrollo socioemocional.
4. Evaluación de las competencias socioemocionales: Medir el progreso y desarrollo de estas habilidades puede ser desafiante, ya que no se pueden medir tan fácilmente como las habilidades académicas. Es

fundamental desarrollar herramientas de evaluación adecuadas y confiables para medir el desarrollo de estas competencias.

Conclusiones

A lo largo de la investigación, se argumentó sobre la importancia y desarrollo de competencias socioemocionales en la primera infancia. Se logra identificar una gran relevancia gracias a la búsqueda y análisis de la literatura, lo que permitiría establecer relaciones entre las habilidades emocionales y los lineamientos curriculares establecidos por el Ministerio de Educación Nacional. Para el desarrollo y fortalecimiento del aspecto socioemocional en la educación de la primera infancia, es necesario implementar estrategias que vayan de la mano con las metodologías activas de aprendizaje, la creación de ambientes seguros y positivos, así como fomentar la colaboración y el trabajo en equipo, integrando el desarrollo socioemocional en todos los campos académicos.

El objetivo principal del desarrollo de competencias socioemocionales y el desarrollo de aspectos socioemocionales en la primera infancia es desarrollar individuos emocionalmente inteligentes que puedan resolver problemas y necesidades de la vida de una manera positiva y respetuosa. Estas habilidades son esenciales no sólo para la felicidad personal sino también para la coexistencia pacífica y la construcción de una sociedad más equitativa y justa.

En conclusión, observamos que la competencia socioemocional y el desarrollo de los niños en la dimensión socioemocional son aspectos fundamentales de la educación preescolar. Las técnicas de aprendizaje activo son una herramienta eficaz para facilitar la adquisición de estas habilidades porque permiten que niños y niñas participen activamente, favoreciendo su desarrollo integral. Los educadores de la primera infancia deben centrarse en implementar estrategias pedagógicas que promuevan el desarrollo de estas competencias, reconociendo su importancia para el desarrollo personal y social de los niños y niñas.

Referencias

- [1]. Brackett, M. A., Rivers, S. E., Reyes, M. R., & Salovey, P. (2020). Promoviendo el desarrollo social y emocional en las escuelas: El currículo PATHS. Nueva York: Guilford Publications.
- [2]. Martínez, L. R., Contreras, M. R., y Hernández, A. R. (2022). La dimensión socioafectiva en el desarrollo integral de los niños y niñas. *Revista de Psicología Aplicada*, 28(1), 56-70.
- [3]. López-Meneses, E., García-Gutierrez, J., y Sánchez-Vera, M. (2023). Metodologías activas de aprendizaje: una revisión sistemática de la literatura. *Revista de Educación*, 42(2), 89-104.
- [4]. Richards, M. P., y Xie, H. (2021). *Comprendiendo el desarrollo infantil* (4ª ed.). Londres: Routledge.
- [5]. UNICEF. (2020). *Desarrollo infantil temprano*.
- [6]. Díez, J. (s.f). Mensaje del ministro. Serie de lineamientos curriculares en preescolar.
- [7]. Castillo Vargas, S. y Palacio Orozco, G. (2021). *Mediación didáctica del arte sensorial interactivo para el desarrollo de competencias en la primera infancia* (Tesis doctoral, Corporación Universidad de la Costa).
- [8]. Ibañez Martínez, N.y Romero Pérez, C. (2019). *Promoviendo la competencia socioemocional en la infancia temprana. Estudio de casos*.
- [9]. Hernández Sampieri, R.(2014). *Metodología de la investigación* (Sexta Edición).McGRAW-HILL.
- [10]. Reyes Ruiz, L. y Carmona Alvarado, F. A.(2020). *La investigación documental para la comprensión ontológica del objeto de estudio*.
- [11]. Clavo Aguilar, N, Guevara Gil, L. M., y Rafael Herrera, A. L. *Competencias socioemocionales*.
- [12]. Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- [13]. Piaget, J. (1984). *Psicología y epistemología*. Paidós
- [14]. Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9(3), 185-211.
- [15]. Salovey, P. y Mayer, J. D. (2000). Emotional intelligence. En R. Sternberg (Ed.), *Handbook of Intelligence*. Cambridge University Press.
- [16]. Mestre, J. M., Samper, P., Tur, A. M., & Samper, P. (2018). Competencias socioemocionales y ajuste psicológico en la adolescencia. *Psicothema*, 30(2), 152-158.
- [17]. Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9(3), 185-211.
- [18]. Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. New York, NY: Bantam Books.
- [19]. Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona, España: Kairós.
- [20]. Gardner, H. (1999). *Intelligence Reframed: Multiple Intelligences for the 21st Century*. New York, NY: Basic Books.
- [21]. Bowlby, J. (1988). *A Secure Base: Parent-Child Attachment and Healthy Human Development*. London, UK: Routledge.)

[22]. Piaget, J. (1950). *La construcción del conocimiento en el niño*. Editorial Guadarrama.

[23]. Vygotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Ediciones Crítica.